



Cómo formar un grupo MEJ

Si deseas formar una Comunidad MEJ en tu Parroquia, capilla, colegio o Centro Juvenil, comunícate con el Secretariado Nacional, escribiendo a:

mej@apostoladodelaoracion.com

Si el MEJ no está presente en la diócesis, el Secretario Nacional contactará con el Obispo local para presentarle la iniciativa y pedir su aprobación. El Equipo Nacional del AO/MEJ es responsable de acompañar y mantener la vinculación con los centros MEJ que vayan surgiendo.

¿CON QUÉ DEBES CONTAR?

1. Es imprescindible contar con una persona responsable del MEJ (Coordinador/a) que se haga cargo de reunir animadores y participantes. Es fundamental que el responsable tenga posibilidad de participar de los encuentros nacionales o de reuniones de formación, y cierto liderazgo para acompañar la formación de los animadores.
2. En el MEJ no solamente los niños reciben formación sino también los jóvenes que son invitados a cumplir el rol de animadores de niños u otros jóvenes. Desde el secretariado nacional del MEJ se trabaja para ofrecer formación a los animadores y los niños.
3. Contar con el material de iniciación y formación básico. Preparar una acogida adecuada a la edad que se convoca, planteando los objetivos del MEJ, con los elementos de juego, oración, celebración, etc., propios.

IMPORTANTE SABER

1. Las reuniones de MEJ no son una extensión de la catequesis tradicional. Si bien hay lugares donde el MEJ asume la formación para la primera comunión, fuera de este proceso en la fe del niño, la formación que se imparte es mucho más amplia. Hay que recordar que estamos formando personas para «servir con y a los demás». Es un movimiento que fomenta la vida comunitaria y que construye una comunidad de discípulos.
2. Jesucristo enseñó que Dios siempre se nos adelanta, sale a nuestro encuentro permanentemente y de manera muy variada. Está constantemente invitando al en-

cuentro, al diálogo y la amistad con Él. Por eso, la formación en el MEJ debe capacitar a los niños y jóvenes a que aprendan a discernir los signos de los tiempos y a reconocer a Dios en su vida cotidiana.

Dios llama a la existencia a cada uno y nos confía una misión. ¿Cuál es nuestra misión en el mundo?. En el MEJ el joven debe aprender a escuchar y discernir la voz de Dios para conocer y seguir su voluntad y descubrir su vocación.

CÓMO NOS ORGANIZAMOS (ROLES EN EL MEJ)

MEJINO

Así llamamos a quien es invitado a vivir al estilo de Jesús. El mejino/a aprende a vivir su fe desde la espiritualidad del Sagrado Corazón, a comprender y reconocer la voz de Dios, y a estar en presencia de Jesús eucaristía.

¿Cómo logramos esto?

- Ofreciendo experiencias de encuentro con Jesús. Por medio del conocimiento interno de Jesucristo comprende y asume su estilo de vida para mejorar el mundo.
- Se le enseña a poner en palabras lo que siente su corazón. Adquiere un vocabulario afectivo capaz de identificar la presencia de Dios en su vida.
- Aprende a compartir lo que vive en comunidad y a descubrir en los demás la voz de Dios.
- Participa en forma regular de reuniones y actividades del MEJ. Desarrolla una capacidad de ser responsable en los compromisos que asume.
- Se compromete con las actividades de la parroquia, capilla, colegio o centro juvenil y adquiere sensibilidad para «sentir en la Iglesia».

ANIMADOR O MONITOR

Es quien acompaña a los mejinos en su proceso de crecimiento en la fe. Tiene distancia en edad y vida respecto a los acompañados. Es el responsable de la contención de los niños y protagonista en su propio proceso de maduración humana y de fe.

Es una persona con cualidades para la conducción del grupo: servicial, creativo, generoso, con disponibilidad de tiempo, cercano. Cuidadoso de su vida sacramental y de oración.

Abierto a discernir su vocación particular, asume su rol de animador como parte de su proceso de formación en la fe y el servicio.

Al momento de invitar a ser animadores o monitores en el MEJ hay que contar con que tenga capacidad de trabajar en equipo y que manifieste deseo de formar parte luego de la rama adulta que es el Apostolado de la Oración.

¿Cuál es su tarea y responsabilidad?

El animador debe asumir con responsabilidad la preparación de las reuniones. Si existen otros grupos MEJ es importante que haya comunicación y programación de los temas para garantizar una formación armónica y coherente.

Conduce o acompaña en las reuniones y está atento al proceso de los niños abierto a conversar con ellos para conocer cómo está viviendo la experiencia.

Es importante que el animador ponga siempre en el centro de las reuniones a Jesús y su Palabra. Dependiendo de la edad de los mejinos, es el encargado de que tengan adoración eucarística al menos una vez en el mes y de un retiro al año, o alguna experiencia de estar a solas con Jesús.

ASESOR O ACOMPAÑANTE ESPIRITUAL

Comúnmente el asesor o acompañante espiritual es un sacerdote o religioso/a, pero puede ser también un laico que esté imbuido del espíritu del MEJ y del AO. Debe ser un adulto que tenga vacación de servicio con los jóvenes y capacidad de dialogar con ellos. Capaz de desafiar y hacer propuestas concretas a los jóvenes.

¿Cuál es su tarea y responsabilidad?

Acompañar y formar a los animadores. Asume la responsabilidad de la formación específica de la espiritualidad del MEJ. Ayuda conformar un equipo de trabajo con los demás animadores y respetar los demás roles en el MEJ.

Ayuda en los procesos de cada grupo y en paso a la nueva etapa de los mejinos. Cuida el cumplimiento de los fines espirituales del MEJ.

Es importante que el asesor o acompañante espiritual fomente la colaboración en las actividades de la iglesia local.